

# 18

## FACTORES QUE INFLUYEN EN LA DESERCIÓN DE ESTUDIANTES QUE VAN AL TERCER NIVEL DE EDUCACIÓN

### FACTORS THAT INFLUENCE THE DROPOUT OF STUDENTS WHO GO TO THE THIRD LEVEL OF EDUCATION

Jennifer Iliana Lucas Villacís<sup>1</sup>

E-mail: [jennifer.lucas@educacion.gob.ec](mailto:jennifer.lucas@educacion.gob.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-7178-7094>

Heriberto Enrique Luna Alvarez<sup>2</sup>

E-mail: [hluna@umet.edu.ec](mailto:hluna@umet.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0553-2287>

Cristhian Omar Chonillo Cobos<sup>1</sup>

E-mail: [cristhian.chonillo@educacion.gob.ec](mailto:cristhian.chonillo@educacion.gob.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7773-7972>

Maritza Elena Verdezoto Naranjo<sup>1</sup>

E-mail: [maritza.verdezoto@educacion.gob.ec](mailto:maritza.verdezoto@educacion.gob.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0357-1485>

<sup>1</sup> Ministerio de Educación. Ecuador.

<sup>2</sup> Universidad Metropolitana. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Lucas Villacís, J. I., Luna Alvarez, H. E., Chonillo Cobos, C. O., & Verdezoto Naranjo, M. E. (2023). Factores que influyen en la deserción de estudiantes que van al Tercer Nivel de Educación. *Revista Conrado*, 19(S3), 157-165.

#### RESUMEN

En este trabajo se revisará la deserción académica cuando el estudiante se gradúa de la secundaria y no continúa sus estudios en un tecnológico o universidad. La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida que el Estado garantiza hasta el tercer nivel universitario. Este es un fenómeno preocupante, pues muchos estudiantes una vez graduados al final de la secundaria, optan por no continuar sus estudios en la universidad. Algunos programas del Ministerio de educación (MINEDUC) ayudan a los estudiantes de primaria y secundaria que han abandonado su educación formal para que retornen a las aulas; sin embargo, no existe una propuesta clara acerca de la promoción de la continuidad de la educación para quienes ya terminaron su bachillerato. En esta transición se deslindan responsabilidades del MINEDUC porque el estudiante ya salió de su sistema, y de las entidades de Educación Superior, porque el estudiante aún no ingresa a este nivel. En la revisión bibliográfica realizada en este artículo, se destacan tres tipos de factores, los individuales, los sociales y los contextuales, en cuya interrelación se podrá entender mejor las influencias a la hora de decidir continuar o no sus estudios y avanzar hacia un tercer nivel educativo.

#### Palabras clave:

Deserción, universidad, educación, factores, estudiantes.

#### ABSTRACT

In this work, the academic dropout will be reviewed when the student graduates from high school and does not continue his studies in a technological or university. Education is a right of people throughout their lives that the State guarantees up to the third university level. This is a worrying phenomenon, since many students, once they graduate from high school, choose not to continue their studies at the university. Some programs of the Ministry of Education (MINEDUC) help primary and secondary students who have abandoned their formal education to return to the classroom; however, there is no clear proposal regarding the promotion of the continuity of education for those who have already finished their baccalaureate. In this transition, the responsibilities of the MINEDUC are defined because the student has already left its system, and of the Higher Education entities, because the student has not yet entered this level. In the bibliographical review carried out in this article, three types of factors stand out: individual, social and contextual, in whose interrelationship it will be possible to better understand the influences when deciding whether or not to continue their studies and move towards a third level. educational.

#### Keywords:

Dropout, university, education, factors, students.

## INTRODUCCIÓN

El acceso a la educación superior es un tema de gran importancia en América Latina, que depende de las instituciones educativas, la sociedad y en especial del aspirante. El nivel de educación de la población es un factor clave para el desarrollo económico y social de una región, y la educación superior es una parte esencial de la educación de las personas. Sin embargo, muchos de los países de esta región. La deserción académica es un fenómeno presente en los sistemas educativos de países desarrollados y en los que están en vías de desarrollo, como los de Latinoamérica y el Caribe (Eicher et al., 2014). En los países industrializados, las estadísticas de abandono se concentran en los estudios de tercer nivel, mientras que en Latinoamérica las estadísticas más alarmantes de deserción se concentran en la educación media (Soria-Barreto & Zúñiga-Jara, 2014).

Analizar la deserción académica en los diferentes niveles, en general tiene sus propias características por la etapa de desarrollo en que se encuentra la persona y por supuesto, por el ambiente educativo que vive. En la primaria, existe una completa dependencia en las decisiones de estudiar; en la secundaria, la intensidad disminuye y se dan ciertas opciones vinculadas a la economía y costumbres familiares, en donde el estudiante puede ayudar en la generación de ingresos u ocupando tiempo en otras actividades no académicas; para la educación de tercer nivel, suele ser una decisión de influencia social cuya responsabilidad es más atribuida al aprendiz; y para el cuarto nivel, el estudiante asume completamente su decisión, salvo algún condicionamiento especial por el que transite.

En este trabajo se revisará la deserción académica cuando el estudiante se gradúa de la secundaria y no continúa sus estudios en un tecnológico o universidad. La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida que el Estado garantiza hasta el tercer nivel universitario. Su vigente constitución del 2008 declara en su art. 26 que “las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo” (Ecuador. Asamblea Nacional Constituyente, 2008), Considerada un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal.

El cumplir esta disposición cada vez se hace más difícil para los gobiernos, por los problemas económicos, por los conflictos sociales, por las limitaciones en el acceso, por el aumento progresivo de la población año tras año y por las decisiones de no continuidad de sus estudios para dedicarse a otras actividades o por falta de recursos. Ya desde el mismo proceso educativo que se desarrolla en

la secundaria, se revelan una gran cantidad de casos de abandono y deserción escolar. Entendamos por abandono cuando se interrumpe o se desvincula temporalmente un estudiante de la educación formal en una institución educativa y retoma en algún siguiente periodo, mientras se entiende por deserción cuando su desvinculación lo hace de manera permanente.

Según el Informe 2022 del MINEDUC, en ese año hubo 4'309.139 matriculados a nivel nacional, dentro de los cuales el 49,6 % de los estudiantes eran hombres y el 50,4 % fueron mujeres, siendo 57,4 % estudiantes del régimen Costa-Galápagos, mientras que el 42,6 % del régimen Sierra-Amazonía. Del total de estudiantes del 2022, corresponden el 21% cursaba el Bachillerato, y de ese grupo el 3.3% abandonó sus estudios (Ecuador. Ministerio de Educación, 2022a).

La transición de la educación secundaria a la educación superior es un momento importante en la vida de los estudiantes, etapa en que se espera que tomen decisiones importantes sobre su futuro. Luego de años de estudio, en dependencia casi total del control paternal, durante una adolescencia de cambios internos y externos, en que la personalidad sigue formándose, les toca enfrentar la opción de que carrera tomar y cómo transitar en esa nueva etapa luego del colegio. Según la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2021, los estudiantes de 15 a 17 años no asisten al Sistema Educativo por: 1) falta de recursos económicos (33.2%); 2) no está interesado en estudiar (18.3%); 3) falta de cupo (8,2%), 4) enfermedad o discapacidad (5,5%); por trabajo (3.9%) y 5) cuidado de los hijos (3,9%) (Ecuador. Ministerio de Educación, 2022b).

Un reportaje publicado por Ecuavisa en su página web indica que de los 240000 estudiantes que se matricularon en el periodo 2022-2023 a nivel nacional, más de 56600 (23,58%) del sector Sierra y Amazonía abandonaron el estudio sin saber si retomaran el siguiente periodo: mientras que en la costa, alrededor de 40000 estudiantes no se matricularon este año con referencia al 2022, cada alumno que deja de estudiar corre un mayor riesgo de ser explotado laboralmente, ser abusado, mantener uniones maritales tempranas y convertirse en padre o madre más temprano (Ecuavisa, 2023).

Muchas son las expectativas al terminar el colegio, que se van concretando desde las posibilidades, intenciones, recursos, contextos familiar y social de cada persona. Sin embargo, un fenómeno preocupante es la deserción de estudiantes que, una vez graduados al final de la secundaria, optan por no continuar sus estudios en la universidad. Existe un programa en ejecución del MINEDUC que

ayuda a los estudiantes de primaria y secundaria que han abandonado su educación formal para que retornen a las aulas; sin embargo, no existe una propuesta clara acerca de la promoción de la continuidad de la educación para quienes ya terminaron su bachillerato. En esta transición se deslindan responsabilidades del MINEDUC porque el estudiante ya salió de su sistema, y de las entidades de Educación Superior, porque el estudiante aún no ingresa a este nivel.

El abandono de la educación tiene consecuencias negativas de gran alcance a nivel individual, las personas que lo hacen tienen menos probabilidades de conseguir empleo, aspirar a ingresos mejores y experimentan niveles más bajos de satisfacción consigo mismo, con alto riesgo de ocasionar frustración y patologías psicológicas como la depresión. Además, existen costos sociales asociados con mayores probabilidades de caer en adicciones, delincuencia, y enfermedades, lo que genera más gasto en atención pública y menores ingresos fiscales por la baja productividad de estas personas (Korhonen et al., 2014).

El promocionar la gratuidad del tercer nivel educativo se hace contradictorio con la falta de cupos para ingresar, dejando el camino libre para que estos jóvenes sean tentados por las bandas delincuenciales. Además, el abandono escolar viene con el decremento de aspirantes para acceder al mercado laboral y el fracaso en esta situación ha incrementado el número de jóvenes entre 18 a 24 años que no estudian ni trabajan (ninis), siendo el 22,97% de los graduados en el 2022 (Ecuador. Ministerio de Educación, 2022a).

Este ensayo explora los factores que contribuyen a determinar los factores de riesgo más importantes que obstaculizan al estudiante para que pueda continuar sus estudios en una carrera de tercer nivel en el Sistema de Educación del Ecuador, analizando diferentes criterios desde investigaciones y páginas de internet que aporten perspectivas psicológicas y socioculturales, para ofrecer un marco teórico más comprensible acerca de este problema y proponer estrategias de cambio.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Las tasas de deserción académica puede ser un indicador útil de la eficiencia interna de los sistemas de educación. Cuando un estudiante abandona una institución no es necesariamente una indicación de su fracaso individual, pues si ocurre a menudo, puede implicar que el sistema educativo no está satisfaciendo las aspiraciones y necesidades de los estudiantes, tal vez porque tienen la percepción que los programas de carreras ofrecidos no llenan sus expectativas o requerimientos para el mercado

laboral, lo que produce un efecto más grave: que empiecen a creer que no vale la pena obtener un título. Además, se agrava esta situación cuando los programas tardan más que el número de años del que los estudiantes pueden justificar no estar trabajando (Organización para la Cooperación y el Desarrollo, 2008).

A diferencia de lo que se pudiera creer, los problemas de deserción académica no son exclusivos de sectores con bajos ingresos económicos ni de un nivel educativo en particular, pues se dan dentro de familias en situación de pobreza y también en las adineradas, desde la etapa escolar hasta la universitaria, por diferentes razones. Esta problemática está vinculada a varias condiciones sociales que se pueden dar al mismo tiempo y generar dificultades aún mayores en las aspiraciones de vida de una persona, que no dependen solo del estudiante.

En el estudio de la deserción académica, los países de sistemas más selectivos para el ingreso a la educación superior, tienen índices más bajos que aquellos países que poseen sistemas educativos más abiertos y suelen ser de menor calidad; debido a que se ejerce mayor control cuando los grupos poblacionales que tienen la posibilidad de estudiar son más reducidos (Baquerizo et al., 2014).

El desarrollo humano está determinado por los vínculos e interrelaciones dinámicos que genera con los diferentes sujetos y objetos de su mundo y los múltiples niveles del ambiente donde convive, organizados jerárquicamente, en los que se incluyen el individuo mismo, su familia, sus amigos, su comunidad, configurando patrones de conducta en el entorno próximo y los escenarios sociales, económicos y naturales en el que dicho sujeto no participa directamente pero que afectan sus experiencias, tal es el caso del manejo político, las economías globales y las catástrofes naturales. Esto nos invita a definir tres tipos de factores o dimensiones que interactúan entre sí y desde donde podemos analizar la decisión del estudiante a la hora de ingresar o no a la educación de tercer nivel: los factores individuales, los sociales y los contextuales.

Deserción académica es un término común utilizado para referirse al abandono de la educación formal (De Witte & Rogge, 2013). Se trata de aquella situación en la que el estudiante después de un proceso progresivo de niveles de aprendizajes opta por la separación permanente del sistema educativo, pudiéndose dar en cualquiera de los tres niveles de educación o en la transición de uno a otro (Korhonen et al., 2014).

En el presente trabajo, se analizan los factores implicados en la transición de la educación secundaria a la terciaria que afectan concretar el ingreso a una universidad o

instituto tecnológico, proponiendo tres tipos: los individuales, los sociales y los contextuales (Figura 1), en los que la prioridad de uno u otro se dará como producto de la configuración, apoyo o resistencia de los demás.

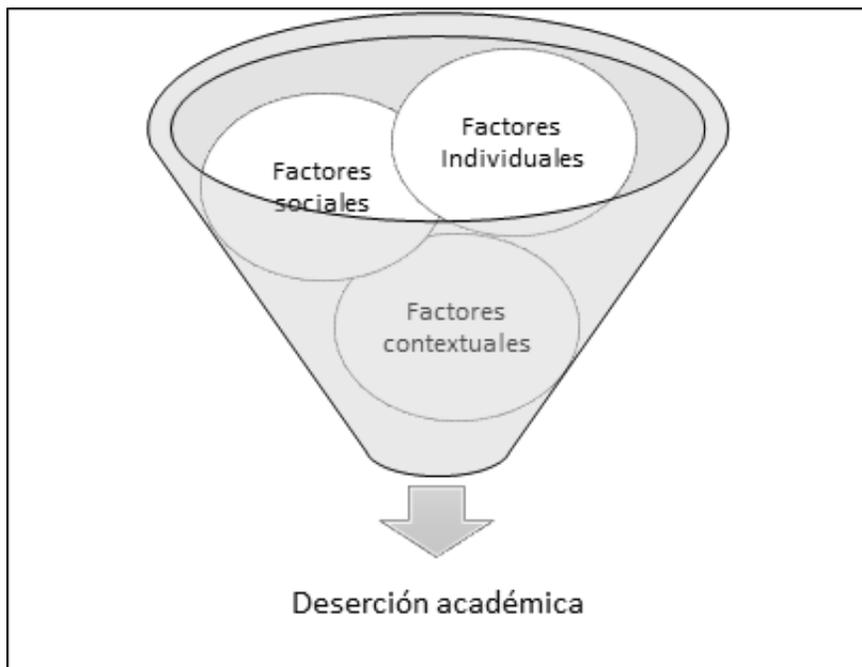


Figura 1. Factores que influyen en la deserción académica.

### Factores individuales

Los factores individuales se refieren a las capacidades físicas y psicológicas que determinan la personalidad del estudiante en términos de sus conocimientos, habilidades, conducta y actitud cuando llega a la culminación de la secundaria y que influyen en la decisión de continuar a un tercer nivel de educación. Parte de estas capacidades son producto de lo que han vivido en sus hogares, otras son características inherentes, como el género y su estructura física, la salud o las experiencias estudiantiles antes de ingresar a la universidad (Baquerizo et al., 2014).

En el contexto internacional, se ha dado gran relevancia a los factores individuales que influyen en la deserción y tienen que ver con:

El desarrollo adecuado de los niveles previos a la universidad, como buen predictor de las tasas de ingreso y rendimiento universitario, asociado a su autoconfianza, conocimientos y habilidades académicas. Cuando un estudiante piensa en no continuar con sus estudios académicos formales, es muy probable que haya tenido dificultades o que incluso haya repetido al menos un curso en los niveles previos, con lo que interrumpe su desarrollo, y comienza a perder las ganas de estudiar (Santamaría & Bustos, 2013).

Las características físicas (edad y género) que refiere que el ser hombre y mayor de 18 años aumenta la probabilidad de abandonar el sistema educativo con el fin de contribuir a los ingresos del hogar. Mientras que las mujeres lo hacen al quedar embarazadas o unirse a su pareja se les encarga el cuidado del hogar, incluso antes de culminar la secundaria (Gibbs & Heaton, 2014).

La salud y las necesidades educativas especiales asociadas o no a una discapacidad, se enfrentan a barreras de infraestructura, culturales, metodológicas y de acciones protectoras, al que el estudiante puede ver difíciles de superar y que en la mayoría de instituciones de educación superior aún no se están trabajando, lo que fomenta el abandono; más aún, si el estudiante y su familia prefiere no enfrentarse a esas barreras otra vez, aumentando la probabilidad si desde los cursos previos no se solucionaron causando menor aprendizaje y más frustración.

Su perfil psicológico asociado a su autoestima, motivación, resistencia ante cambios en su vida, actitud frente a la vida, competencias sociales que incluyen conocimientos, habilidades y conducta social. De acuerdo con Zavala-Guirado et al. (2018), se considera que está *“constituido por motivos psicológicos, que comprenden aspectos motivacionales,*

*emocionales, desadaptación e insatisfacción de expectativas; motivos sociológicos, debidos a influencias familiares y de otros grupos”*. (p. 67)

Su historia personal y familiar, que engloba los aprendizajes y memorias a partir de sus experiencias de éxito o fracaso en los procesos personales y familiares que asume, los cuales le da una proyección futura ante nuevos desafíos o situaciones similares que se le presente (Korhonen et al., 2014).

Los intereses personales que incluyen las aspiraciones y expectativas del resultado y beneficio que pretende con los estudios y los niveles de satisfacción de los estudiantes que los motiva para asumir una actitud y afrontamiento ante los retos académicos que le condiciona para continuar, hacer una pausa o detenerse ante un obstáculo, priorizando ese interés por sobre otras actividades (Korhonen et al., 2014).

### **Factores sociales**

Los factores sociales tienen que ver con las relaciones directas e indirectas al círculo cercano de nuestras actividades que influyen en nuestra conducta, pero en este caso, principalmente en nuestras decisiones, incluyendo a la familia, los amigos, las relaciones de pareja, actores laborales (socios, jefes, compañeros y clientes), personal de la academia (directivos, profesores y administrativos), y otros que pertenecen a las mismas comunidades sociales, ideológicas o barriales, en las que se desenvuelve el estudiante. En América Latina, los factores sociales principales que determinan el no ingreso a la universidad son similares a los que se suscitan en los niveles previos a la educación superior, en donde la responsabilidad mayor está alrededor de las condiciones familiares y las relaciones con otros grupos sociales. Es así que algunos autores mencionan los siguientes:

Cambio de domicilio y la migración de las familias, ubica al estudiante en un nuevo contexto con contenidos académicos y compañeros de diferentes expectativas, costumbres y lenguaje, a las de sus raíces, que lo exponen a la discriminación, a la violencia, al aislamiento social y a la pérdida de clases por llegar a medio periodo académico y postergar retomar sus estudios, etc. (Korhonen et al., 2014).

Integración laboral del estudiante por tradición cultural o necesidad económica, se desvincula naturalmente al estudiante del sistema educativo al alcanzar una edad o un nivel educativo, priorizando las creencias y necesidades familiares por sobre el deseo de superación o posibilidades de continuar sus estudios académicos (Román, 2013).

La composición familiar también es un predictor de deserción, ya que los estudiantes de familias incompletas o monoparentales tienen mayor riesgo de deserción que niños de las biparentales, esto debido a los riesgos asociados a la economía y cuidado del hogar, baja supervisión del cuidador y comunicación, así como la dependencia de otros familiares del padre encargado (Lugo, 2013).

El nivel educativo de los padres cuando no se ha completado la primaria o secundaria, junto a otros factores aumenta la probabilidad de deserción académica y la intención de ir a la universidad para hijos de padres que solo han alcanzado primaria, en comparación con hijos cuyos padres han alcanzado un título universitario. El apoyo de los padres es fundamental dentro del proceso educativo mucho más cuando hablamos de una educación virtual, donde si los docentes no buscan las estrategias adecuadas para llegar a los estudiantes dejarán muchos vacíos, que el padre de familia debe buscar la forma de complementar; además, contribuye también las aspiraciones y posibilidades de que los hijos alcancen una profesión (Muñoz-Segovia, 2023).

La orientación profesional crea incertidumbre en la mente del estudiante que al culminar su etapa de educación secundaria puede sentir ya haber cumplido su misión académica y no querer enfrentarse a un nuevo reto cuando la sociedad lo etiqueta a su edad como un ente productivo capaz de colaborar con la economía familiar, autosustentarse y tomar decisiones adultas, que pueden alejarlo de seguir estudiando.

La situación socioeconómica de hogares de estudiantes aumenta la probabilidad de desertar, pues a veces en muchas familias apenas hay dinero para la adquisición de alimentos y servicios básicos, lo cual no les permite solventar los costos de la educación, por lo que deben elegir otras actividades u otras opciones educativas más cortas o subsidiadas por el gobierno (Baquerizo et al., 2014). Román (2013), afirma que la mayor parte de los estudiantes que se retiran del sistema educativo lo hace por razones financieras, seguido de motivos familiares y bajos rendimientos académicos.

### **Factores contextuales**

Los factores contextuales tienen que ver con los elementos que no son de dependencia directa del estudiante y su familia, generando condiciones que alteran las posibilidades de acceder al tercer nivel educativo. Se relaciona con las dinámicas de sectores cuyos efectos condicionan la voluntad del estudiante para que pueda ingresar a una universidad o instituto tecnológico superior, y no son referidas específicamente a personas sino a también a infraestructura institucional o urbana, estados y situaciones

de aspecto político, religioso, económico, cultural, sanitario, civil, entre otros.

En Latinoamérica, los factores contextuales más influyentes en la deserción académica que obstaculiza continuar al tercer nivel de educación son:

El ambiente institucional, que incluye el número de estudiantes por aula y por profesor, la formación del docente, la infraestructura de estudio y bienestar, los recursos materiales, la planificación académica, la oferta de carreras con sus especializaciones y las metodologías pedagógicas, según Eicher et al. (2014). Los ambientes de aprendizaje que no cumplen ciertos escenarios, como pueden ser paramentos sin objeto pedagógico, el color de las paredes, ventilación, falta de recursos materiales, pueden afectar a la motivación de la población estudiantil (Escudero et al., 2021).

El difícil acceso del estudiante al centro educativo, ya sea por la distancia desde su hogar, el valor de las pensiones y matrícula, los costos de materiales para su estudio y práctica, los problemas de transporte, y la falta de cupos disponibles y la desinformación de los procedimientos y carreras desgasta las intenciones de ingresar.

La brecha tecnológica se presenta en algunos sectores de la población y en personas en particular, está constituido por la falta de conocimientos, dispositivos electrónicos de comunicación (computadoras y teléfonos inteligentes o tabletas), acceso a internet, e incluso la electricidad, y es un obstáculo que si acompañó los estudios primario y secundario con muchas dificultades, desincentiva la continuidad académica por considerar la educación terciaria más rigurosa y exigente (Muñoz-Segovia, 2023).

La ruralidad y marginalidad vinculada a la pobreza y las minorías étnicas y lingüísticas que habitan en zonas distantes a los centros de estudio o poblaciones, consumen más dinero y tiempo para llegar a clases, siendo personas que suelen trabajar jornadas más largas y con menores ingresos que la media nacional. En América Latina, los jóvenes de zonas urbanas tienen 22% más probabilidades de asistir a la universidad que los que vienen de zonas rurales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020), ya que en la ciudad suelen tener buenos servicios de apoyo al estudiante, sus maestros tienen mayor libertad de cátedra y mejor preparación, además la desigualdad social es reducida, así como existen mejores servicios de salud gratuitos, públicos y de calidad, según lo que afirman Gibbs & Heaton (2014).

La delincuencia y violencia social pueden generar deserción por encima de las aspiraciones y características

individuales de los estudiantes y sus familias, pues se prioriza salvaguardar la vida y seguridad por sobre el desarrollo educativo, ya que en la familia puede vivir en zonas inseguras o el estudiante tiene que transitar por medios o sectores peligrosos camino a su centro de estudio (Lugo, 2013).

La permanencia en grupos sociales, está vinculado al sentido de pertenencia a una comunidad o grupo y supera las aspiraciones académicas, lo que motiva priorizar seguir en contacto con sus pares, tutores espirituales, amigos o miembros de un agrupaciones, tomando la decisión de no asistir a sus estudios superiores para poder dedicarse a otras actividades (laborales, deportivas, religiosas, etc.) Este factor puede ser confundido con el económico cuando el aspirante no dispone de los recursos para ingresar a estudiar y termina siendo parte de un grupo.

Según Román (2013), la deserción está ligada a la pobreza, el hambre, la falta de oportunidad, el desempleo y la carencia de medios adecuados para acceder a un nivel de educación, sin embargo, menciona que esas realidades han venido cambiando en los últimos años y se deben tener en cuenta a la hora de elaborar un perfil de estudiantes que se encuentran bajo riesgo de deserción (Santamaría & Bustos, 2013).

En América Latina, el problema de la deserción debe analizarse en el contexto social y económico de la región y particularmente teniendo una visión general de los sistemas educativos (Garzón & Pérez, 2015). Si bien el acceso a la educación ha crecido notablemente en las últimas décadas, en la mayoría de los países latinoamericanos una proporción mayoritaria y significativa de la población aún se mantiene en condición de exclusión y pobreza, que determinan en gran medida las altas tasas de abandono de los sistemas educativos en los diferentes países (Cerpa et al., 2014).

Según Acevedo et al. (2015), aunque los factores económicos son mencionados de manera frecuente por los investigadores de la deserción, estas afirmaciones tienden más bien a enmascarar, los motivos básicos que están más ligados a los aspectos académicos como su experiencia previa en los cursos anteriores, habilidades de aprendizaje y atributos psicológicos, lo mismo puede suceder en sentido inverso por lo que hay que estar atento a la verdadera razón de la deserción y sus factores colaterales.

Para el sistema de educación de cada país es importante buscar las formas de aumentar el ingreso a la educación superior de los estudiantes que se gradúan en el bachillerato para que se integre más mano de obra

a la producción nacional, aumentar la autovaloración y disminuir los efectos de la falta de formación profesional que desencadenan ampliar muchos de los problemas sociales ya existentes, como delincuencia, extrema pobreza, adicciones, enfermedades mentales, entre otros. Se impone un trabajo psicopedagógico preventivo en la identificación de los diversos factores que influyen en la deserción académica, ampliar la comprensión de este fenómeno y realizar un seguimiento a las características y condiciones del estudiante con perfil de riesgo, para emprender acciones que beneficien al estudiante, al sistema y al país.

Las instituciones educativas de secundaria y tercer nivel deben trabajar en crear conciencia con respecto a las necesidades de los estudiantes para atenderlas con programas de apoyo académico, pues aún son poco efectivas las soluciones propuestas, reducidas al marco de la institución y particularidades de sus estudiantes (Soria-Barreto & Zúñiga-Jara, 2014) que se implementan de manera aislada y no integral.

Existen distintas alternativas para prevenir la deserción académica o recuperar a los estudiantes que han caído en ella, al igual que el problema, la solución debe ser integral para tener mejores resultados. A continuación, se mencionan las consideradas más relevantes:

**Fomento de la Educación inclusiva:** A través de programas y proyectos para incentivar la participación de todos en todas las actividades de manera colaborativa sin discriminar por las características físicas, intelectuales y sociales de cada estudiante, creando no solo políticas institucionales sino una cultura inclusiva con acciones cotidianas en todas las áreas educativas. Esto incluye la vinculación de los servicios educativos con otros como salud integral, trabajo social, seguridad y control de calidad en la atención.

**Vínculo entre instituciones de segundo y tercer nivel de educación:** No perder la continuidad académica de los estudiantes y a partir del nivel secundario establecer acuerdos y convenios interinstitucionales para el ingreso al tercer nivel con exámenes de ingreso que también servirían como evaluación de los resultados de aprendizaje y retroalimentación para mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje en los colegios. Además, se puede prever la demanda de cupos necesarios para las nuevas cohortes, sin limitar el ingreso de estudiantes desde múltiples zonas geográficas.

**Inversión en infraestructura educativa:** A pesar de la deserción académica para ingresar a la universidad, la falta de cupos es un problema que se repite cada año. Entonces, ¿cómo trabajar en la toma de decisiones de

los jóvenes para seguir estudiando si al final no tendrán cupo en el centro educativo?. Es importante mejorar la infraestructura actual y crear más instituciones de educación superior en diferentes zonas del país (no solo en las capitales) para desconcentrar la afluencia de estudiantes de varias regiones sobrepoblando las ciudades principales y alejando a estudiantes de su apoyo familiar. Para esto, también se debe optimizar la asignación de cupos de manera ágil y efectiva.

**Disminución de la brecha tecnológica:** Implementando conocimientos actualizados del manejo de plataformas virtuales y aplicaciones STEM desde etapas iniciales de la educación. El acceso a Internet ya no es opcional y cada vez se vuelve parte de un derecho para integrar a la población a la vida ciudadana, más aún si es un recurso que contribuye al derecho de la educación, por lo que los gobiernos deben implementar políticas que garanticen ampliar la cobertura con equipos e infraestructura, además de implementar más becas para la adquisición de dispositivos de uso personal del estudiante para sus estudios.

**Compromiso de padres y cuidadores en la educación:** Los padres y los cuidadores familiares, como parte de comunidad educativa, también tienen la responsabilidad de incentivar el desarrollo personal, académico y profesional de todos sus miembros a través de la educación formal, por lo que es necesario trabajar en conjunto mediante programas que concienticen y activen los elementos motivacionales en los estudiantes que pueden optar por una carrera de tercer nivel desde su núcleo principal de apoyo social, como lo es la familia.

**Fortalecimiento de la educación intercultural bilingüe:** Sociedades como la ecuatoriana se caracterizan por tener muchas culturas dentro de su territorio. Por ello, es necesario que la educación promueva la enseñanza en la lengua local y que incorpore a los programas de estudio elementos de las diferentes culturas en una sociedad cada vez más diversa pero al mismo tiempo interconectada, compartiendo sus identidades, conocimientos y tradiciones.

**Aumento de Programas de Becas y Apoyo Financiero:** Las instituciones educativas y el gobierno deben implementar programas de becas y apoyo financiero robustos para garantizar que los estudiantes con recursos limitados puedan acceder a la educación superior. Además, aumentar progresivamente la formación dual, donde el estudiante aprende mientras labora con una remuneración en una empresa que puede contratarlo al finalizar su carrera, lo que le da una perspectiva más segura de trabajo en base a su estudio.

**Orientación Vocacional y profesional:** Se debe proporcionar orientación vocacional y profesional desde etapas tempranas, es decir durante la escuela y colegio, para que el estudiante vaya descubriendo y mejorando las potencialidades que le ayudarán en su futura profesión a través de un plan de vida, esto le dará una ventaja cuando explore diferentes opciones de carrera y alinee sus conocimientos y habilidades a sus preferencias, y lo concilie con los profesionales que demanda la sociedad, ya sea que se decida por ir a un instituto tecnológico o universidad.

**Reducción del costo de la educación:** A pesar que en países como Ecuador, la educación superior pública es gratuita, no todos pueden ingresar por la limitación de cupos, lo que obliga a optar por las instituciones privadas. En estas instituciones se deben reducir, estandarizar y controlar los costos de matrícula y pensiones, cumpliendo la disposición legal de que las instituciones de educación superior son entidades con fines no lucrativos, a fin de ser más accesible la participación de estudiantes de acuerdo a la realidad y capacidad económica que vive cada sociedad, implementando servicios de transporte y comida con precios preferenciales para su comunidad educativa.

**Ampliar modalidades de estudio:** Con el respaldo de la tecnología se pueden tomar muchas clases teóricas de manera virtual, desde el compromiso del estudiante de aprender y conservando el rigor académico de la asignatura, lo cual implicaría un ahorro de tiempo y dinero por movilización, pero condicionado a una conectividad y equipos adecuados de cada estudiante. EL aumento de modalidades de educación híbrida, en línea y dual, favorecería las limitaciones de distancia y gastos de transporte y tiempo a quienes están lejos de la institución educativa.

## CONCLUSIONES

Los estudiantes que culminan la secundaria y no ingresan a una institución de educación superior tienen menos oportunidades de alcanzar un empleo formal estable que les garantice un salario mensual o que les permita con sus conocimientos y habilidades adquiridas emprender un negocio sustentable.

La deserción escolar es producto de la integración de múltiples factores individuales, sociales y contextuales, en donde las alternativas de solución son también integrales desde las características del estudiante, las dinámicas y actitudes sociales (especialmente de la familia), y las condiciones contextuales (políticas educativas, inversión en educación y atención a problemas sociales).

La culminación de los estudios de tercer nivel acerca a los estudiantes a un desarrollo más completo para sentirse autosuficientes, con un nivel alto de autoestima y con mejores opciones y aspiraciones de vida, lo que aumenta la probabilidad de generar profesionales productivos y disminuir la carga social por gastos en desempleo, problemas de salud, delincuencia y pérdida de oportunidades de desarrollo individual, como país y como sociedad.

La deserción académica de estudiantes graduados de secundaria y que no van a la educación terciaria es un problema multifactorial que requiere atención y acción a nivel individual, institucional y sistémico. Abordar los desafíos socioeconómicos, de orientación vocacional, académicos y de apoyo social puede contribuir a mejorar las tasas de ingreso y retención universitaria, permitiendo que más estudiantes aprovechen las oportunidades educativas que la educación superior tiene para ofrecer.

La inclusión de la tecnología y la inteligencia artificial pueden contribuir a desarrollar elementos de diagnóstico más ágiles que permitan sistematizar las relaciones de los factores analizados en este trabajo.

**Un estudiante que no ingresa a la educación terciaria, puede ser recuperado a corto, mediano y largo plazo, el tiempo que se tome será un indicador de la eficiencia de captación de un sistema educativo que deberá estar puesto a prueba constantemente para responder no solo a las demandas productivas de la sociedad sino también a las de desarrollo individual de sus estudiantes captados, haciendo énfasis en que el ser humano siempre busca el bienestar mejor y evita el malestar mayor.**

Trabajar en la percepción de que tener una profesión de tercer nivel da más oportunidades de bienestar deberá ser la consigna permanente del sistema educativo en todos sus niveles, no solo desde la publicidad en el mercado educativo, sino también creando las condiciones para que el estudiante pueda transitar en su desarrollo personal, académico, científico y profesional y sienta el apoyo desde su familia y desde las instituciones implicadas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, D., Torres, J., & Torado, D. (2015). Análisis de la Deserción Estudiantil en el Programa Ingeniería de Alimentos de la Universidad de Cartagena durante el Periodo Académico 2009-2013. *Formación universitaria*, 8(1), 35-42.
- Baquerizo, R., Amechazurra, O., & Galarza, J. (2014). La repetición en las instituciones de Educación Superior: algunas experiencias investigativas en el Ecuador. *Universidad y Sociedad*, 6(1), 102-107.

- Cerpa, F., González, P., & Cantillo, S. (2014). Análisis comparativo entre las características más relevantes de deserción estudiantil en el programa de Ingeniería Industrial de la Universidad Autónoma del Caribe. *Scenarios*, 12(1), 96-104.
- De Witte, K., & Rogge, N. (2013). Dropout from secondary education: All's well that begins well. *European Journal of Education*, 48(1), 131-149.
- Ecuador. Asamblea Nacional Constituyente. (2008). *Constitución de la Republica del Ecuador*. Registro Oficial 449. [https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4\\_ecu\\_const.pdf](https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf)
- Ecuador. Ministerio de Educación. (2022a). *Los Futuros de la Educación en el Ecuador. Toma II. Camino hacia la transformación*. MINEDUC. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/01/Los-Futuros-de-la-Educacion-en-el-Ecuador-Toma-II.pdf>
- Ecuador. Ministerio de Educación. (2022b). *Reforma Integral al Bachillerato*. MINEDUC. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/02/Documento-Proyecto-Bachillerato-Tecnico-ajustado-DIC2022-CR.pdf>
- Ecuavisa. (2023). *Más de 56 000 menores dejaron de estudiar en la Sierra y Amazonía en el periodo 2022-2023*. <https://www.ecuavisa.com/noticias/ecuador/mas-de-56000-menores-dejaron-de-estudiar-en-la-sierra-y-amazonia-en-el-periodo-2022-2023-JX5505685>
- Eicher, V., Staerklé, C., & Clémence, A. (2014). I want to quit education: A longitudinal study of stress and optimism as predictors of school dropout intention. *Journal of Adolescence*, 37(7), 1021-1030.
- Eicher, V., Staerklé, C., & Clémence, A. (2014). want to quit education: A longitudinal study of stress and optimism as predictors of school dropout intention. *Journal of Adolescence*, 37(7), 1021-1030
- Escudero, K., Gracia, V., Marín, Y., Montenegro, E., Tobar, C., & Villarreal, R. (2021). Factores condicionados que conllevan a la deserción escolar en la provincia de Los Santos en tiempos de pandemia. *Revista de Investigación Formativa*, 2(2), 293-309.
- Garzón, L., & Pérez, A. (2015). Revisión de algunos estudios sobre la deserción estudiantil universitaria en Colombia y Latinoamérica. *Revista Theoria*, 21(1), 9-20.
- Gibbs, B., & Heaton, T. (2014). Dropout from primary to secondary school in Mexico: A life course perspective. *International Journal of Educational Development*, 36(1), 63-71.
- Korhonen, J., Linnanmäki, K., & Aunio, P. (2014). Learning difficulties, academic well-being and educational dropout: A person-centred approach. *Learning and Individual Differences*, (31), 1-10.
- Lugo, B. (2013). La deserción estudiantil: ¿realmente es un problema social. *Revista de Postgrado FACE-UC*, 7(12), 289-309.
- Muñoz-Segovia, E. (2023). *Factores que intervienen en la deserción escolar de los estudiantes de educación general básica de la Unidad Educativa "Priorato", año lectivo 2021-2022*. [Trabajo de titulación. Universidad Técnica del Norte].
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Hacia el acceso universal a la educación superior*. UNESCO. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/11/acceso-universal-a-la-ES-ESPANOL.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2008). *Education at a Glance 2008. OECD Indicators*. OECD. [https://www.immagic.com/eLibrary/ARCHIVES/GENERAL/OECD\\_FR/O080805E.pdf](https://www.immagic.com/eLibrary/ARCHIVES/GENERAL/OECD_FR/O080805E.pdf)
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción Escolar en américa latina: una mirada en Conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59.
- Santamaría, F., & Bustos, A. (2013). Permanence and Dropout Rates in Higher Education: A Research Experience Based on Young Students Voices. *Revista Infancias Imágenes*, 12(2), 73-80.
- Soria-Barreto, K., & Zúñiga-Jara, S. (2014). Aspectos Determinantes del Éxito Académico de Estudiantes Universitarios. *Formación Universitaria*, 7(5), 41-50.
- Zavala-Guirado, M. A., Alvarez, M. M., Vásquez, M. A., Gonzalez, I., & Bazán-Ramírez, A. (2018). Factores internos, externos y bilaterales asociados con la deserción en estudiantes universitarios. *Revista de Avances en Psicología*, 4(1), 59-69.